

Prácticas cotidianas del Buen vivir y su contribución a la economía social y solidaria en mujeres productoras del Programa Sembrando vida

Cynthia Cruz Carrasco¹

Juana Yolanda López Cruz²

Miguel Sánchez Álvarez³

Resumen

En el Programa Sembrando Vida, la Economía Social y Solidaria se implementa en las Comunidades de Aprendizaje Campesino (CACs) a través de la toma de decisiones en asambleas, el nombramiento de autoridades, gestión de una caja de ahorro, el mantenimiento de viveros, sistemas de riego y biofábricas, con el objetivo de mejorar el buen vivir de las comunidades. El trabajo de las CACs ha generado redes de colaboración, comercio justo y consumo responsable a través de ferias, tianguis y mercados. Dichas actividades se desarrollan en torno a prácticas cotidianas del buen vivir y formas de conservar el conocimiento, para asegurar su supervivencia, teniendo como base la armonía interna, con su comunidad y con la naturaleza. El Buen Vivir surge como una filosofía de los pueblos originarios que recientemente fue retomada en la academia y en la política como propuesta alternativa a la crisis de civilización que ha contribuido a la pérdida de conocimientos tradicionales. Dicho paradigma intenta construirse de manera local, planteando una cosmovisión diferente a la occidental al surgir desde raíces comunitarias basadas en la producción de bienes comunes locales.

El objetivo del presente trabajo fue reconocer las prácticas cotidianas del buen vivir y de economía social y solidaria y su contribución a la canasta básica alimentaria de las mujeres productoras del Programa Sembrando Vida (PSV) del municipio de Santo Domingo Tehuantepec, Oaxaca. La metodología es cualitativa-cuantitativa en donde la selección de la muestra fue a conveniencia, tomando como base la disponibilidad de los sujetos de estudio a través de la aplicación de las herramientas observación participante, aplicación de entrevistas semiestructuradas y taller participativo. La muestra estuvo integrada por doce beneficiarios del (PSV) en el que se caracterizaron las prácticas cotidianas ancestrales respecto al buen vivir como son la armonía interna, con la comunidad y con la naturaleza, así como su relación con la economía social y solidaria entorno a la dimensión trabajo y cooperación, así como aspectos de análisis de canasta básica alimentaria.

Los resultados señalan que las prácticas cotidianas del buen vivir, contribuyen a la economía social y solidaria y a la canasta básica alimentaria a través de las formas de organización social ancestral, rituales para la siembra, cuidado del medio ambiente y siembra de maíz principalmente, los cuales les han permitido conservar sus sistemas productivos locales, así como sus recursos naturales a través del tiempo. En conclusión, las prácticas cotidianas prevalecen y favorecen el buen vivir y a la economía social y solidaria en las comunidades de estudio. El PSV,

¹ Doctora en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Estancia Posdoctoral Conahcyt, Instituto Politécnico Nacional, Unidad CIIDIR Oaxaca, ccruzca@ipn.mx

² Doctora en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Profesora Investigadora, Instituto Politécnico Nacional, Unidad CIIDIR Oaxaca, jylopez@ipn.mx

³ Doctor en Ciencias en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional, Profesor investigador de la Universidad Intercultural de Chiapas-sede San Cristóbal, miguesanalvarez@gmail.com

de carácter social y enfoque productivo, debe potencializarse a través de la promoción del trabajo siendo este de carácter rehabilitador generando proyectos productivos que garanticen la sostenibilidad del programa. Los autores reconocemos el financiamiento del CONAHCYT, debido al programa de Estancias Posdoctorales por México 2022 (3) y el Instituto Politécnico Nacional a través del CIIDIR Oaxaca, al proyecto SIP 20242329, Saberes tradicionales y su relación con la preservación del patrimonio biocultural y el bienestar social de las comunidades indígenas de Oaxaca y a los técnicos del Programa Sembrando Vida.

Conceptos clave: Buen vivir, economía social y solidaria, practicas ancestrales, programas sociales

Introducción

Se estima que en América Latina viven 58 millones de personas pertenecientes a 800 pueblos indígenas, que representan el 9,8% de la población regional (CEPAL, 2014). Los territorios tradicionales de los pueblos indígenas presentan mayores privaciones en el acceso al saneamiento y servicios básicos en cuando a sus niveles de bienestar (Pachón, 2007). En México, la mitad del territorio nacional pertenece a campesinos y pueblos indígenas en forma de ejidos y comunidades agrarias, gracias a esta particular estructura agraria se ha frenado durante mucho tiempo el desarrollo de proyectos extractivos o monocultivos de plantaciones, que se han extendido rápidamente a otros países. Según datos del Coneval (2021), Oaxaca, Puebla y Chiapas son las entidades federativas con mayor número de municipios en donde más de 80% de su población se encuentra en pobreza.

El PSV se creó con el objetivo de regenerar el campo a través del respeto y promoción de las culturas rurales y ancestrales y sus relaciones con el medio ambiente. El gobierno de la 4t, se atribuye la disminución de la pobreza, señalando que la estrategia implementada ha permitido mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos más vulnerables, en un contexto complicado, marcado por la pandemia y presiones inflacionarias gracias a la incidencia de los programas sociales del 2018 al 2022 (Nava, 2024).

El objetivo del trabajo fue reconocer las prácticas cotidianas del buen vivir y de economía social y solidaria y su contribución a la canasta básica alimentaria de las mujeres productoras del PSV del municipio de Santo Domingo Tehuantepec, Oaxaca. La metodología de investigación es cualitativa, desarrollada mediante observación participante, entrevistas semiestructuradas y taller participativo, a doce beneficiarios del PSV en el que se describieron sus prácticas cotidianas ancestrales del buen vivir, economía social y solidaria, así como la canasta básica alimentaria.

La revisión de la literatura estuvo basada en el Buen vivir Tamayo-Alvares (2023), Hernández y Valenzuela (2024) Sulvarán & Sánchez (2017), Huanacuchi (2010), Boaventura de Santos (2006), Esteva (1996) Ávila-Romero (2014), basado en las dimensiones armonía interna, con la comunidad y con la naturaleza, lo anterior debido a la importancia sociocultural, territorial y ambiental que cuentan los pueblos originarios. Respecto a la economía social y solidaria se revisó a Razetto (1999) Collin, (2008), Villalba-Eguiluz y Pérez-de-Mendiguren, (2019) y Ávila-Romero, A. (2018), y sus principales dimensiones: equidad, trabajo, sostenibilidad ambiental, cooperación, sin fines lucrativos. El programa Sembrando Vida se circunscribe a la política social del plan nacional de desarrollo, y tiene por objetivo construir un país con Bienestar, así como garantizar el empleo, educación, salud y bienestar mediante la creación de puestos de trabajo, el cumplimiento del derecho de todos los jóvenes del país a la educación superior, la inversión en infraestructura y

servicios de salud y por medio de los programas regionales, sectoriales y coyunturales de desarrollo.

El PSV tiene como objetivo promover el mejoramiento del bienestar social, con una visión de transversalidad con perspectiva de género, a través del establecimiento de los sistemas productivos agroforestales, los cuales combinan la producción de los cultivos tradicionales en conjunto con árboles frutícolas y maderables, a través del sistema de Milpa Intercalada entre Árboles Frutales (MIAF), con el fin de generar empleos, e incentivar la autosuficiencia alimentaria, mejorar los ingresos y recuperar la cobertura forestal de un millón de hectáreas en el país (Secretaría del Bienestar, 2019) (Baca, et al, 2020).

El PSV, se conforma por las CACs las cuales se integran de un promedio de 25 sembradores y/o sembradoras cuyo objetivo es generar diálogos para el aprendizaje y encuentros intergeneracionales respecto a los conocimientos tradicionales con el objetivo de restaurar los sistemas de producción y mejorar las cosechas locales, asegurar el autoconsumo, promover la organización y cooperación de las comunidades a través de sus formas específicas de reproducción social y el compromiso con la vida de la forma ancestral (Arellano, 2020:2). Dichos conocimientos tradicionales se encuentran inmersos en las prácticas cotidianas basados en el Buen vivir y la ESS que procura la cohesión social, comunitaria, en armonía con la naturaleza, teniendo como pilares la agroecología y la economía social y solidaria (Toledo, 2023).

1.1 Pobreza y programas sociales en México

El problema de la pobreza ha estado presente, en el mundo occidental, tanto como la preocupación de cómo aliviarla, de qué hacer con los pobres (Villaerspe, et al, 2020). A partir de los 60 se ha popularizado el análisis de las políticas públicas y programas sociales como una alternativa de mejora del bienestar social y la erradicación de la pobreza (Mény y Thoening, 1992; Noruega, 2000) a través de los programas de transferencias condicionadas (Cecchini y Madariaga, 2011), conocidos también como programas de transferencias de ingresos (CEPAL, 2014).

Los programas de transferencias condicionadas (PTC) en América Latina son la principal intervención gubernamental para combatir la pobreza mediante la asignación de recursos monetarios. La protección social es clave para garantizar los derechos económicos y sociales, enfocándose en grupos vulnerables. Estos programas han sido fundamentales para alcanzar el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) de erradicar la pobreza extrema y el hambre, al aumentar los ingresos y mejorar el capital humano. (Cecchini et al., 2015, p. 42) Ramos, et al 2017)

La pobreza es funcional al sistema y no puede eliminarse con un solo programa. La lucha actual se centra en grupos con bajo consumo, desnutrición y bajos niveles educativos, buscando mitigar la pobreza en lugar de erradicarla, a través de esfuerzos y programas específicos. (Drèze-Sen-Hussein, 1995). En 1997, se establece el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá), que en 2002 se renombra como Programa de Desarrollo Humano Oportunidades y, en 2014, se convierte en Prospera, un programa de inclusión financiera que finaliza en 2019. Este programa, representativo de las transferencias monetarias condicionadas, busca romper el ciclo de pobreza intergeneracional mediante la focalización geográfica y el apoyo a familias en educación y salud. Se sostiene que la superación de la pobreza depende de la corresponsabilidad activa de las familias beneficiarias y sus comunidades, promoviendo un enfoque integral que mejora la salud, la higiene y el rendimiento escolar (Villaerspe, 2020) (Progresá, 15-06-2019).

México fue pionero en establecer un sistema oficial de medición multidimensional de la pobreza, desarrollado por el CONEVAL. Este sistema evalúa la pobreza considerando el bienestar económico y los derechos sociales, utilizando seis variables: rezago educativo, acceso a la alimentación, salud, seguridad social, calidad de vivienda y servicios básicos. La metodología permite desagregar datos para comparar diferentes entidades y diseñar políticas públicas más efectivas. Se define que una persona está en pobreza si presenta al menos una carencia social y tiene ingresos insuficientes. La pobreza extrema se identifica cuando hay tres o más carencias y el ingreso está por debajo del mínimo necesario para una vida saludable. Por otro lado, la pobreza moderada se refiere a quienes, aunque son pobres, no alcanzan el nivel de pobreza extrema. Se requiere un mayor esfuerzo institucional para abordar estas problemáticas. (Sáenz & Umaña, 2015) (Parodi, 2017).

Un indicador para medir la pobreza es la canasta básica de alimentos, que es un concepto básico en el estudio de la pobreza y el bienestar social en México. Se trata de una medida diseñada para identificar si un hogar cuenta con recursos económicos suficientes para obtener alimentos esenciales para una nutrición adecuada, según estándares recomendados por organismos de salud. El Consejo Nacional de Evaluación de Políticas de Desarrollo Social (CONEVAL, 2021) define y actualiza estas canastas periódicamente.

1.2 La Economía Social y Solidaria en el marco del PSV

La ESS se define como un conjunto de iniciativas sociales, económicas y culturales, que tiene por objetivo un cambio de paradigma basado en el trabajo colaborativo de las personas y en la propiedad colectiva de los bienes (Coraggio, 2011). En general incorpora valores universales tales como equidad, justicia, fraternidad económica, solidaridad social, compromiso con el entorno natural y democracia directa. El trabajo de las CACs en el territorio ha generado redes de colaboración, circuitos económicos solidarios y cortos, comercio justo y consumo responsable, mediante la celebración de ferias, tianguis y mercados diversos. En este sentido el PSV, impulsa una economía no capitalista basado en la economía social y solidaria. En la tabla 1 se describen los principios, aspectos centrales y aspectos enfatizados en el ámbito organizativo.

Tabla 1. Principios de la economía social y solidaria

PRINCIPIO	ASPECTOS CENTRALES	ASPECTOS ENFATIZADOS EN EL AMBITO ORGANIZATIVO
Equidad	Principio de justicia en la igualdad. Transparencia y acceso a la información.	Compensación de la diversidad de desventajas para todas las personas (género, edad, origen).
Trabajo	Dimensión humana, social, cultural y política Incluye el trabajo doméstico y de cuidados.	Trabajo para producir bienes y servicios socialmente útiles. Estabilidad y calidad en el trabajo (condiciones dignas).
Sostenibilidad ambiental	Reconocimiento de los derechos de la naturaleza. Reducción significativa de la huella ecológica. Ética de la suficiencia y austeridad.	Integración de la sostenibilidad en la gestión. Soberanía alimentaria.

Cooperación	Cooperación frente a la competencia dentro y fuera de las organizaciones (del nivel local al internacional).	Promoción de empresas cooperativas y redes horizontales. Generación de sinergias compartiendo conocimiento y recursos.
Sin fines lucrativos	La búsqueda de beneficio y la acumulación privada de capital no orientan la actividad	Autonomía de decisión respecto a fuentes de financiación externa (de origen público o mercantil).
Compromiso con el entorno	Participación en el desarrollo local sostenible y comunitario del territorio.	Implicación en redes y cooperación con organizaciones del tejido social y económico cercano.

Fuente: Elaboración propia partiendo tomando como base los autores citados

La reciprocidad en la ESS implica relaciones de complementariedad basadas en la voluntaria interdependencia (ligada a los principios de «autonomía», «autogestión» y «adhesión voluntaria» de la ESS). Villalba, Pérez, (2019), señalan lo siguiente:

Entre los valores que identifican se encuentran los siguientes: humanismo, democracia, solidaridad, inclusividad, subsidiaridad, diversidad, creatividad, desarrollo sustentable, igualdad, equidad y justicia, respeto e integración entre los países y los pueblos, una economía plural y solidaria (p.113)

La Economía Social y Solidaria valora el trabajo como esencial para la realización personal y la formación de la personalidad. Reconoce su dimensión creativa y social, restableciendo la producción y la acumulación en un contexto distributivo. Se enfoca en la obra y la creación como motivaciones humanas, en lugar de la acumulación de dinero, devolviendo al trabajador su conexión con el producto y reafirmando su rol como productor.

La ESS retoma la importancia de recuperar la autosuficiencia de los sistemas productivos locales, ya que los productores de forma histórica se han convertido en monoprodutores, deficitarios, endeudados y vendedores de mano de obra barata. En donde se ha pregonado la importancia del ingreso hasta organizaciones como el Banco Mundial reconocen que los pequeños propietarios nunca podrán ser eficientes desde la lógica del mercado y recomiendan recuperar los sistemas productivos, esto es el uso diversificado y múltiple de una parcela con fines de auto subsistencia (Coraggio, 2003).

1.3 Categorías conceptuales del Buen vivir por comunidades originarias

Las Epistemologías del Sur consideran que todo proceso de construcción de conocimiento, requiere un proceso de deconstrucción de lo aprendido, lo cual implica un proceso de decolonización, que parte de un proceso de transformación del conocimiento científico occidental, eurocéntrico que permita una verdadera liberalización, que tenga por objetivo reconstruir los cimientos de la desigualdad, la exclusión y la explotación (Franco, 2008, p.3) (Amador y Rojas, 2023, p.23) (Tapia, *et al*, 2020, p.10)

El Buen vivir como una alternativa a la mirada eurocéntrica la cual propone una separación del ser humano con la naturaleza basada en el control de capital a través del mercado basada en el

pensamiento del racionalismo lógico que Vandana Shiva llamó “monocultivos mentales”. Por eso, es importante tener en cuenta que:

Ante el fracaso de las teorías de la modernidad capitalista y teorías del desarrollo, conviene recordar que en las diferentes culturas indígenas existe, “una concepción de bienestar en sociedad o de vida buena, que no tiene que ver con la posesión de bienes materiales o con la acumulación de riqueza, si no con una noción de vida colectiva, armoniosa y en equilibrio con todos los seres vivos del planeta tierra” (Amador y Rojas, 2023, p.50).

Algunos otros pueblos originarios, no han sistematizado la información respecto a la definición del Buen vivir, así como tampoco dentro de sus normas constitucionales, pero sí de su organización social y vida comunitaria, la cual se confirma en su lengua originaria. Fue en los ochenta que algunos autores como Boaventura de Santos (2006, p.13) y Esteva (1996, p.11) descubrieron que existían otras formas de desarrollo, las cuales coincidían con la definición de buen vivir, con él por objetivo honrar a la madre Tierra y convivir con otros. Teniendo la visión de replantear ideas y abrirnos a la necesidad de aprender de y desde el sur, construyendo una sociedad más justa que sustente que hay vida más allá de la postmodernidad. Si consideramos los indicadores socioeconómicos oficiales del gobierno federal encontramos que, de los hogares de población indígena, los aspectos de educación, salud, ingresos y seguridad social representan los más bajos a nivel nacional, sin embargo, gracias a su modo de organización y sus modos de vida les ha permitido su cohesión social y resistencia ante los embates del sistema capitalista neoliberal.

En las comunidades tojolabales del siglo XXI vamos a encontrar así una economía solidaria que pervive y hace posible los intercambios, no importa tanto lo material sino la posibilidad de intercambiar, de ofrecer reciprocidad y buscar el *lajan aytik* (estar parejos y estar iguales) principio básico de su filosofía, como lo hemos señalada en otros estudios (Ávila y Avila 2014, p.54)

La economía de intercambio y solidaridad en las comunidades tojolabales se manifiesta a través de prácticas como Koltumatel y Tequio, donde las familias se ayudan mutuamente durante la cosecha del maíz. Después de trabajar, se celebra una reunión llamada chich, que simboliza el agradecimiento mediante una comida. Este sistema fortalece los lazos comunitarios y promueve la reciprocidad entre los miembros. (Ávila y Avila, 2014, p. 65) (Sulvaran y Sánchez, 2017).

Así también, Ávila y Ávila (2014), mencionan que, “Otro ejemplo es el *b’olmanek* es cuando una persona llega a intercambiar su producto por otro territorio y en donde las dos partes salen beneficiadas” (p. 65). Como se puede observar, el trueque se lleva a cabo cuando una persona necesita ayuda en jornales o fuerza de trabajo, a través del cual se realiza un acuerdo de beneficiar a ambas partes ya sea en especie o con fuerza de trabajo (Ávila y Ávila, 2014, p. 65).

De acuerdo a Sánchez y Figueroa 2024, son aspectos que se vincula con el *ch’abel* o *ch’abajel* o apaciguamiento, que es la reintegración comunitaria y sus propias normas de justicia, pero sobre todo en garantizar la sobrevivencia y procurar salud y la vida, en contar con los medios de subsistencia elemental cuyas bases se encuentran en la naturaleza y en el trabajo. La conceptualización del buen vivir ha sido definida en los idiomas *tsetsal* y *tsotsil* en Chiapas en, *banchwinqal* en Guatemala, así como *sumak* y *kawsay* en Ecuador: (Sulvarán y Sánchez 2017, p.205), Huanacuchi, 2010, p.7), como se señala a continuación:

Lekil, significa, bueno o buen, *kuxlejal*, vida o vivir. Conlleva distintas dimensiones de sensaciones, compromisos, mutualidad y corresponsabilidades: tranquilidad, armonía, trabajo colectivo entre las personas y comunidad, vivir en plenitud, en todo lo bueno, eso es *lekil kuxlejal* o buen vivir. Si no hay tranquilidad, no hay acuerdos, no hay *lekil kuxlejal*, o definido por Kichwa o quechua, Ecuador como Vida, ser estando estar siendo, vida en plenitud. (Huanacuchi, 2010, p.8) (Sulvarán y Sánchez 2017, p. 210)

2. Metodología

El procedimiento metodológico se basó en las siguientes fases:

- 1) Proceso de inducción: acercamiento a los sujetos de estudio y determinación concertada de alcances.
- 2) Recolección de información y construcción de conocimiento.
- 3) Recolección de información para la medición de la canasta básica alimentaria. De acuerdo con las estimaciones del CONEVAL y basándose en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de agosto 2023 con el Índice Nacional de Precios del Consumidor (INPC) del INEGI, estableció que la Canasta Básica Alimentaria (CBA) tuvo un valor monetario mensual por persona de \$ 3,139.08, tomando como referencia la línea de pobreza extrema por ingresos
- 4) Observación participante y un taller participativo a doce beneficiarios del PSV en el que se describieron sus prácticas cotidianas ancestrales respecto a las dimensiones armonía interna, con la comunidad y con la naturaleza en la que se analizaron los siguientes indicadores: aceptación mutua, organización familiar, solidaridad y apoyo, fiesta comunal, rituales para la siembra, sistemas de usos y costumbres, protección y cuidado de la tierra.
- 5) Aplicación de entrevistas semiestructuradas. Con el objetivo de analizar la economía social y solidaria a partir de sus dimensiones: trabajo y cooperación.
- 6) La unidad de análisis fueron las sembradoras y sembradores beneficiarios⁴ del PSV del municipio de Santo Domingo Tehuantepec de la localidad de Santa Cruz Tagolaba. El tamaño de la muestra por conveniencia fue de 13 sembradores ubicados en la CAC Santa Cruz. Las técnicas de las fuentes de información secundarias son las siguientes: recopilación de información en CONEVAL, CONAPO, INEGI, Adata, Secretaria de Bienestar, así como información bibliográfica que señale el enfoque, estrategias metodológicas de los usos y costumbres de los municipios de Oaxaca.

3. Resultados

El PSV inició en el municipio de Santo Domingo Tehuantepec en el 2020, y actualmente cuenta con 21 CACs en la microrregión 2 (Secretaría de Bienestar, 2022: s/p). El área de estudio se ubicó en la localidad de Santa Cruz Tagolaba, del municipio de Santo Domingo Tehuantepec, Oaxaca, la cual se ubica a 3.6 km de la cabecera municipal. Pertenece a la región del Istmo al distrito de Tehuantepec; se localiza en las coordenadas 16° 17' de latitud norte y 95° 25' de latitud oeste, con

⁴ Sujetos agrarios mayores de edad que habitan en localidades rurales, cuyos municipios se encuentran con niveles de rezago social y que son propietarios o poseedores de 2.5 hectáreas disponibles para ser trabajadas en un proyecto agroforestal (DOF,2020)

una temperatura de 20 – 30°C, con una precipitación de 700 – 1 000 mm, presenta un clima cálido subhúmedo con lluvias en verano, menos húmedo (94.37%) (INEGI, 2020: s/p) (Ayuntamiento de Santo Domingo Tehuantepec, 2008, p 15).

Tenencia de la tierra

El municipio de Santo Domingo Tehuantepec cuenta con el régimen comunal, ejidal y propiedad privada; según la Procuraduría Agraria (2019), se distribuye de la siguiente manera: ejidal 47% (1767 Has.), comunal 35% (1290) y propiedad privada 18% (677 has).

Uso de la Tierra

Respecto al uso de la tierra, el (24.06%) se destina para la agricultura mecanizada continua y el (75.94%) no son aptas para la agricultura, respecto al establecimiento de praderas cultivadas con maquinaria agrícola se destinan el (24.06%), para el aprovechamiento de la vegetación natural únicamente por el ganado caprino (65.49%) y no aptas para uso pecuario el (10.45%) (INEGI, 2010).

El PSV, tiene por objetivo el establecimiento de sistemas agroforestales (SAF), los cuales representan una alternativa para aumentar la productividad de los sistemas agrícolas sin la degradación de los recursos naturales (Mahmud *et al.*, 2021). Los SAF son formas de uso de la tierra en donde se combinan, de manera simultánea o secuencial, árboles, arbustos, palmas, bambúes, cultivos agrícolas, pastos y/o animales, con la finalidad de diversificar y optimizar la producción, de manera que la productividad sea permanente y sostenible a través del tiempo (Gordon *et al.*, 2018; Reyes *et al.*, 2020; Nair *et al.*, 2021). En el municipio de Santo Domingo Tehuantepec, a partir del PSV, se ha intensificado la siembra de diversas especies de árboles frutales como lo es la pitahaya, ciruela, tamarindo, cítricos, guanábana, nanche, marachuya, guayaba y mango, entre las maderables se encuentran: caoba, guanacastle, roble, solería, arco, cedro, cuachinala, y agroindustriales como el nopal, maguey, achiote y flor de noche buena.

Dichos SAF proveen beneficios ecológicos, económicos y sociales, que son resultado de las interacciones entre los diferentes componentes del sistema (Gordon *et al.*, 2018). Algunos de los beneficios ecológicos son la conservación del suelo, el agua y la biodiversidad, la captura de carbono y reducción de efecto de gases invernadero (Beer *et al.*, 2003; Mendieta López y Rocha Molina, 2007). Desde el punto de vista económico, los SAF reducen el costo de mano de obra para su mantenimiento, el uso de insumos externos e incrementan la productividad. Respecto a los factores sociales, integran y recrean cosmovisiones, conocimientos, prácticas y reglas de uso de las comunidades humanas que los manejan, son escenarios de innovación de técnicas de manejo y domesticación de especies y paisajes y áreas de desarrollo de la diversidad biocultural (Moreno Calles *et al.*, 2013).

Aspectos económicos

Se aplicaron entrevistas con el objetivo de identificar aspectos socioeconómicos de las personas entrevistadas encontrándose que el 54% (7) de las personas entrevistadas se encuentran por encima de la línea de la pobreza lo cual les permite acceder a una canasta alimentaria equivalente a \$3,139.08 considerando el ingreso y el total de miembros del hogar y el 46% (6) de los

entrevistados se encuentra por debajo de la línea de pobreza, lo que les dificulta acceder a la canasta básica.

Desafortunadamente, un porcentaje importante de las familias no cuentan con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, lo que profundiza su vulnerabilidad. Esta realidad se refleja una falta de acceso a oportunidades básicas para mejorar su calidad de vida sin embargo desde la perspectiva del buen vivir la pobreza no solamente es medida de manera cuantitativa sino con factores que intervienen a la comunalidad y a la persona que por su naturaleza habita en poblaciones indígenas.

Resolver la pobreza definida como la falta de bienes y servicios no sólo puede basarse en hacer progresivo el principio de redistribución de la riqueza, especialmente si el principio es mínimo y se refiere únicamente a la transferencia de ingresos monetarios. Para la ESS, la multidimensionalidad de los grupos que satisfacen la pobreza, debe basarse en la redistribución que deben combinarse con avances en relación con otros principios de organización socioeconómica, como el buen vivir y la dignificación del trabajo.

Buen vivir

A pesar del escaso el trabajo en torno al concepto del buen vivir, en comunidades indígenas zapotecas (Rojas, 2024), se planteó la impartición del taller denominado “El Buen vivir en mi comunidad” en el que se analizaron las dimensiones del concepto, con los sembradores y sembradoras del PSV, de la localidad de Santa Cruz Tagolaba, en el municipio de Santo Domingo Tehuantepec.

Armonía interna

La armonía interna de las personas requiere el equilibrio o balance entre los aspectos materiales y objetivos, así como en los aspectos subjetivos, relacionales y espirituales de sus vidas (Ramírez 2012 y Viteri 1993). Para la presente investigación se consideraron los indicadores definición de buen vivir y aceptación mutua. (Sánchez, 2012, p. 83-84).

Categorías del Buen vivir en zapoteco

La definición de Buen vivir para los sembradores y sembradoras es “tener todo lo que necesitan, como agua, así como tener plantas y estar cerca de su terreno, porque gastan mucho en el transporte” también lo definen como “poder sembrar, tener de comer, tener animales, agradecer a Dios, tener salud y a la vida que tengamos comida. “Tenemos que ser agradecidos, porque Dios nos va a mandar el agua cuando el desee” Buen vivir es vivir sin problemas y sin angustias, tener paz. La revisión de la literatura señala que se han construido varias aproximaciones del Buen vivir en Ecuador, Bolivia y México a través de los tzeltales y tojolabales en Chiapas, específicamente en zapoteco Buen vivir, no existen antecedentes, sin embargo, en la presente investigación se definió como, *Navanii*, es vivir, y *guendanavanii*, vengo si estoy vivo, lo que les ha permitido organizarse como comunidad y en el trabajo. Los sembradores consideran que el PSV, les ha beneficiado en el Buen vivir porque, les ha permitido recibir apoyo para su familia.

Aceptación mutua. Consideran que están satisfechos con su vida y que en general tienen relaciones de apoyo y solidaridad en sus CACs, con los amigos y con la familia, consideran que es primordial aceptarse a sí mismos, para poder aceptar a sus vecinos y a la madre Tierra.

Armonía con la comunidad

La armonía social o comunitaria implica el equilibrio entre las personas y les, permite reconocer a los demás como esenciales para nuestra propia vida como individuos; es decir, el Buen Vivir, como vida en plenitud, comprende una vida de los individuos en sociedad (Coraggio 2014). En esta dimensión se consideraron los siguientes indicadores: organización familiar, solidaridad y apoyo, fiesta comunal y sistema de usos y costumbres.

Organización familiar

La identidad es un conjunto de recopilaciones culturales interiorizados (creencias, valores y símbolos) a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) definen sus límites y se distinguen de otros actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (Giménez, 2000). La identidad surge y se define a partir de las relaciones diferenciales con otras personas en el proceso de interacción social (Mead, 1974, citado en Feixa 1998).

La organización social de la familia de sembradores complementa su ingreso de \$6400.00 mensuales del Programa Sembrando Vida con actividades complementarias, los hombres se levantan en la madrugada al campo, a las 4 o 5 de la mañana, aprovechan lo fresco de la mañana. El hombre campesino trabaja temprano para la siembra de pepinos, calabacitas, maíz y recoger su cosecha, para el PSV, en una superficie de 2.5 has. Una vez regresando del campo el hombre; las mujeres se van a vender los productos del campo, producidos por los hombres. Las mujeres productoras, complementan el ingreso con la venta de productos en el mercado y actualmente venden algunos productos en su casa apoyándose del aparato de sonido, elaboran platillos tradicionales como son los tamales, tortillas y tlayudas.

Mujeres participativas y complementarias.

Las mujeres istmeñas del PSV son trabajadoras, capaces, independientes y no se identifican como matriarcas. Tradicionalmente compraban oro para ahorrar, pero ahora es difícil debido a los altos precios y la delincuencia. Consideran que sus roles sociales se complementan con los hombres coincidiendo con Campbell, (1999).

Solidaridad y apoyo. Las sembradoras señalaron que han tenido apoyo de la familia en caso de urgencia o necesidad y han aprendido a tomar decisiones en la CAC, de forma participativa, al igual que en el barrio, aunque tienen dificultades, han sabido salir adelante.

Sistemas de usos y costumbres. El municipio de Santo Domingo Tehuantepec se rige por partidos políticos. Las personas se organizan por planillas para elegir a los próximos gobernadores y consideran que la situación política y de cargos es regular porque se ha perdido la confianza en las autoridades, sin embargo, ha habido un avance ya que se ha incrementado la participación de las mujeres también en el sistema de partidos políticos. En las agencias del municipio las Cruces y

las Láminas aún se encuentra vigente el sistema de cargos por usos y costumbres. A partir de los 18 años, los jóvenes de la comunidad comienzan a dar servicio como topil o policía dentro de sus agencias. Los cargos se designan por la asamblea de comuneros, a través de encuestas o planillas. Entre las principales prácticas que realizan en son:

- *Tequio*. Trabajo obligatorio y comunal.
- *Guna*. Dádiva en especie en ocasión de alguna celebración, limosna o cooperación.
- *Xendaa*. Vengo te mandan a llamar. Cooperación o apoyo en dinero.

Antiguamente había más respeto en la comunidad, se saludaba de beso en la mano a las personas mayores los niños y jóvenes y eso se ha estado perdiendo. Estas actividades las realizan en fiestas patronales o mayordomías principalmente, pero también las han trasladado como formas de organización social a las reuniones PSV para el tequio o faenas comunitarias.

El tequio a partir del trabajo obligatorio comunal, destinado para la construcción del vivero, limpieza de caminos, así como trabajo en equipo en parcelas de los compañeros.

Guna y Xendaa: A partir de las cooperaciones destinadas para la compra de insumos para el mejoramiento del vivero y la biofábrica de la CAC.

Armonía con la naturaleza

La dimensión de la armonía con la naturaleza comprende el equilibrio o balance entre los seres humanos y la naturaleza Coraggio (2011), citado en León, (2019). Para evaluarla se consideraron los siguientes indicadores: rituales para la siembra, protección y cuidado de la tierra, relación con el monte, sistemas agroforestales, cuidado del medio ambiente, siembra de maíz y sistema milpa y uso del maíz

Rituales para la siembra

Sembradores y sembradoras del PSV, señalaron que la tierra es sagrada, porque sin la tierra no habría alimentos, antiguamente los abuelos creían que cuando llegan los chapulines, eran las almas de los difuntos, pero la oración ayudaba a que no se comieran la cosecha, solo la hoja, pero no el elote. También cuando existía plaga, aplicaban incienso y les hablaban a los chapulines para que se coman las hojas y dejen los frutos y ellos obedecían. En algunas ocasiones los sembradores y sembradoras, aplican antes de la siembra azúcar y comida, para que la cosecha del elote sea dulce.

Una de las costumbres de las familias antiguamente era regalar una parte de la cosecha dando gracias a Dios, para que siga habiendo producción porque es bueno repartir y Dios bendice la cosecha. Antiguamente el primer corte era para el dueño y el ultimo corte de maíz, se regalaba para los vecinos para que ayudaran a recoger la cosecha, en ese momento se habla de *Gubago* es la recolección de mazorcas que queda después de la pisca de la cosecha, lo hacen los mismos peones que trabajaron y si no lo levantan otras personas que andan buscando un poco de maíz y lo tomaban como una ayuda de los vecinos para que no entre la plaga. En los últimos años se han perdido los valores de la comunidad y entran a robar del municipio de San Blas o de Tehuantepec ya no hay respecto ni a la virgen ni a los dueños.

Las sembradoras y sembradores contribuyen a la producción de sus propios alimentos, aunque aún estos no satisfacen al 100% sus necesidades alimenticias. Sin embargo, intercambian productos para poder conseguir complementar su canasta básica entre productores como es el trueque, además de la venta de productos en pequeños mercados micro regionales, que ha promovido el PSV. Los sembradores aun realizan rituales para propiciar la lluvia en julio o en agosto que se le llama chahuite, además de que no utilizan agroquímicos, ya que saben que tienen efectos negativos en el medio ambiente y la salud.

Protección y cuidado a la tierra

Los sembradores y sembradoras señalan que la deforestación está acabando con la montaña y con el agua, generando que suba la temperatura y aumenten las plagas como es el zorrillo y los chapulines. Los abuelos conservaban más los recursos naturales, porque tenían yunta, hacían roza, cuidaban sus bosques y no quemaban. En la actualidad algunos animales se encuentran en peligro de extinción como son la iguana, conejo y venado, aunque aún prevalecen tlacuache, culebra, conejos zorrillos, iguanas y venados y aunque ha disminuido la caza, todavía se practica.

Relación con el monte

Para los sembradores y sembradoras mencionan que es importante cuidar el monte, porque es la base de nuestra alimentación. El monte proporciona leña para el cultivo y lo cuidamos cuando podemos.

Sistemas agroforestales

Los sembradores y sembradoras consideran que actualmente no ha sido rentable el establecimiento de los sistemas agroforestales, pero cuidando sus plantas, en unos años recuperaran la inversión. El PSV debería contribuir a mejorar sus cosechas, pero la sequía les ha afectado, ya que no han recuperado los costos de producción, porque no ha llovido. El apoyo lo ocupan para contratar maquinaria o regar las plantas y no han visto las ganancias. Los escasos de las lluvias no les han permitido mantener los sistemas agroforestales para satisfacer las necesidades alimenticias, teniendo que cuidar las plantas y regarlas. La recomendación para el PSV, es fortalecer el diálogo de saberes con los productores y permitir que elijan sus tiempos de siembra, sin embargo “a veces nos obligan a sembrar antes de las lluvias y las plantas se secan por el sol”. A partir de la integración al PSV, se han reforzado algunas actividades de mejora en sus cultivos, que ya venían realizando.

- Recolección de semillas frutales y maderables, domésticas y silvestres para la generación de sus plantas para su sistema agroforestal.
- Disminución de uso de abonos y pesticidas en Santo Domingo Tehuantepec, aunque existen comunidades que si las ocupan como es San Blas y Guichivere.

Cuidado del medio ambiente

Las montañas y los árboles llaman el agua, pero en los últimos años la deforestación ha influido en que no llueva, el desmonte, ha influido en el aumento del calor. Los abuelos cuidaban más el medio ambiente, no quemaban tanto el bosque.

Siembra de maíz y sistema milpa

El maíz que los productores siembran es zapalote chico, el cual es una variedad criolla. El proceso de siembra de maíz, inicia en mayo, cuando llega la lluvia a tiempo, cuando llueve en octubre o noviembre de forma tardía, se le llama chahuite. Las sembradoras aprovechan todas las partes del cultivo de maíz, desde las hojas para la elaboración de alimentos, los granos para consumo, el olote como combustible para prender el fogón y el rastrojo destinado a la alimentación de los animales. Por lo que garantizar la reproducción del cultivo permite la generación de alimentos no solo de las familias del PSV, sino también para sus animales y para el desempeño de diversas actividades dentro de la unidad familiar. De igual forma, las mujeres productoras contribuyen a la soberanía alimentaria a través de la elaboración de alimentos, elaborados a partir de maíz zapalote chico, en los que señalaron los siguientes:

Armonía con la comunidad

Las mujeres entrevistadas dedican poco tiempo a actividades culturales, deportivas y artísticas y solo el 50% de las entrevistadas han dedicado tiempo a algo que les guste. La eudaimonía retoma el medir el bienestar subjetivo, debido a que su marco conceptual equivaldría a un alto nivel de bienestar mental y salud mental (León, 2019).

Respecto a la dimensión Buen vivir y libertad, las mujeres poseen autonomía para elegir la actividad económica que realizan, para elegir donde trabajar y para elegir esposo o pareja. En los últimos años la mujer ha mejorado en la toma de decisiones para decidir sobre su propia vida, antiguamente había más limitaciones, pero estas han ido disminuyendo. Respecto al poder continuar sus estudios las mujeres señalaron que la mayoría de las veces, pueden ser libres para continuar, y las limitaciones son más económicas o de distancia.

Economía social y solidaria

Cooperación

Las sembradoras y sembradores señalaron que las CACs cuentan con reglamento interno y disfrutan participar en reuniones, así como formar parte de la organización. Se observa una incidencia positiva del PSV en el fortalecimiento social en las comunidades participantes en el PSV. Sin embargo, las personas beneficiarias no han generado emprendimientos grupales locales en las CACs, pero si individuales o familiares a través de la venta de lombrices las cuales se venden a través de lixiviados para utilizarse en los cultivos y sistemas agroforestales, productos orgánicos o de productos procesados como palanquetas de forma individual.

Respecto a la participación de mujeres y hombres en las actividades de la CAC, el 100% afirmó que fue justa y sin discriminación. Las mujeres indicaron que participaron activamente en el comité integrando varias comisiones como coordinadora, sustentabilidad, secretaria y delegada,

lo que les permitió visibilizar su trabajo en la comunidad y participar más activamente en el proceso, así como trabajar por su territorio, al igual que los hombres.

Trabajo

Respecto a la intención de generar proyectos solidarios, algunos sembradores desean implementar proyectos pilotos para exportar mermeladas y palanquetas, sin embargo, por ahora requieren el apoyo del PSV, para costos de gestión y promoción de la unión del grupo. Es importante fortalecer los proyectos productivos en las CACs, lo que les permitirá generar proyectos sostenibles a lo largo del tiempo.

Los sembradores y sembradoras argumentan que han sido beneficiados de forma positiva con el PSV, y están preocupados por la permanencia del mismo en el próximo gobierno. Señalaron que han mejorado en términos de organización y asociatividad en la comunidad, pero aún tienen detalles en el manejo de sus parcelas.

Conclusiones

Las políticas sociales han permitido incidir en la reducción de la pobreza, la pobreza extrema y el bienestar social; sin embargo, todavía persisten las desigualdades sociales en el ámbito geográfico, por lo que se hace necesario que la aplicación de una política económica promueva una efectiva y eficiente inclusión en el mercado laboral (Aguado-Girón-Gary, 2007: 452-460) y no solo programas asistencialistas.

El Programa Sembrando vida, de carácter social, también ha tenido un enfoque productivo, que debe potencializarse a través de la promoción del trabajo siendo este de carácter rehabilitador generando proyectos productivos fomentando la sostenibilidad del programa. La promoción de la ESS en el PSV, necesita apoyarse del buen vivir, poniendo en práctica la toma de decisiones que se plasma en otra forma de hacer economía y empresa, basado la toma de decisiones en la cooperación y colectividad, a diferencia de la gestión empresarial actual. Finalmente, los emprendimientos comunitarios son un instrumento para el desarrollo de los pueblos indígenas porque fortalecen el desarrollo organizativo y permiten el cumplimiento de objetivos, no únicamente económicos. Dichos proyectos resultantes de la ESS, estarían determinados por la autosuficiencia de las comunidades, basadas en la solidaridad y reciprocidad, la sostenibilidad, la fuerza de trabajo y los intercambios económicos los cuales no siempre dependen de las fuerzas del mercado (Ramírez-Cendrero et al. 2017).

En una primera etapa dichos emprendimientos no tienen como objetivo el desarrollo sino prácticas de aprendizaje mutuo o intercambio de saberes y del establecimiento de redes, los cuales son necesarios para fortalecer a mediano y largo plazo con el objetivo de fortalecer la soberanía alimentaria y la creación de empresas en las localidades en las que se encuentra el PSV

En este sentido se observaron prácticas cotidianas que enriquecen al buen vivir. Por lo cual es importante retomar métodos de investigación participativos, con el objetivo de alentar y mantener espacios de diálogo entre mujeres y hombres que faciliten la comprensión de la realidad cotidiana además de animar el desarrollo colectivo.

En relación a las dimensiones analizadas del buen vivir se encontró lo siguiente:

Armonía interna. Los sembradores y sembradoras se visualizaron satisfechos regresando al campo, ya que es una actividad que se había descuidado por la falta de empleo y recursos económicos, y que está permitiendo el recate de valores personales y satisfacción personal.

Armonía con la comunidad. La base de la producción en los sembradores y sembradoras es la unidad familiar, la cual se vincula con sus vecinos, a través de valores y prácticas como lo es el tequio, solidaridad y apoyo, así como sus fiestas comunales y el sistema de usos y costumbres.

Armonía con la naturaleza. Existen todavía productores con una visión vinculada a la naturaleza portadora de vida y protectora, que consideran necesaria para realizar ceremonias o pedir por la cosecha. Los sembradores destacaron las prácticas de los saberes, aunque esos se encuentran en decadencia por las futuras generaciones, las cuales solo lo visualizan a la tierra como una fuente de recursos para producir y obtener ingresos.

Referencias literarias

- Aguado, Luis F.G, Salazar, L.E.** (2007). Pobreza y educación urbanas en el valle del Cauca, Colombia. *Revista Comercio Exterior*, 6. 448-461
- Amador Herrera, E. & Rojas Herrera, J. J.** (2023). Formas de Trabajo Comunitario Voluntario En tres comunidades Nahua del Municipio de Texcoco, Estado de México y su vinculación con las prácticas de economía solidaria. *GIZAEMKO - Revista Vasca de Economía Social*, 19 (p.107-136). <https://doi.org/10.1387/gizaemko.23739>
- Arellano S.** (2020). Resultados de la evaluación de diseño del programa Sembrando Vida, México Social, La Cuestión Social en México, Agendas Locales, extraído de: <http://dev.mexicosocial.org/evaluacion-de-diseno-del-programa-sembrando-vida/>
- Ávila Romero, A., y Ávila Romero L. E.** (2014). Democracia económica y monedas sociales. En *Revista Idelcoop*. Núm. 212. Buenos Aires, Argentina.
- Ávila-Romero, A.** (2018). Hacia un diálogo de alternativas entre la economía solidaria y la economía social: el buen vivir como horizonte descolonial. *Cooperativismo & Desarrollo*, 112(25), 78-92. DOI: <https://doi.org/10.16925/co.v25i112.2033>
- Ayuntamiento de Santo Domingo Tehuantepec, Oaxaca** (2010). Plan Municipal de Desarrollo Rural Sustentable, Consejo Municipal De Desarrollo Rural Sustentable, 2008 – 2010, Ing. Mavíael Oseas Cruz Pérez extraído de https://www.finanzasoxaca.gob.mx/pdf/inversion_publica/pmds/08_10/515.pdf.
- Baca del M., J Venancio C., -Reyes y Pilar B. M.** (2020). “De la dispersión a la centralización de las políticas públicas en el sector rural de México”, en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Volumen 30, Número 59 enero-junio 2021, pp.17
- Beer, J., Harvey, C. A., Ibrahim, M. A., Harmand, J. M., Somarriba, E. y Jiménez Otárola, F.** (2003). Servicios ambientales de los sistemas agroforestales. *Agroforestería en las Américas*, 10(37-38): 80-87.
- Boaventura de Sousa S.**, (2006). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social encuentros en Buenos Aires), Buenos Aires: CLACSO, agosto <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100825032342/critica.pdf>

- Cecchini, S. y Madariaga A.** (2011). Programas de transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe, Cuadernos de la CEPAL, N° 95, págs. 1-227
- CEPAL** (2014). Transferencias de ingresos para la erradicación de la pobreza. Dos décadas de experiencia en los países de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Coneval**, (2021), Medición de la pobreza en los municipios de México,
https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Pobreza_municipal/2020/Presentacion_Pobreza_Municipal_2020.pdf
- Collin Harguindeguy, Laura**, (2008), La Economía Social y Solidaria, Segunda época no. 135 ene-feb, San José Costa Rica.
- Coraggio J.L.** (2014). Polanyi y la economía social y solidaria en América Latina. En: Coraggio JL, Caillé A, Laville JL, Ferraton C. ¿Qué es lo económico? Abya Yala, Quito, pp. 95-140.
- Coraggio JL** (2011). Economía social y solidaria: el trabajo antes que el capital. Abya Yala, Quito.
- Coraggio, JL** (2003). “Economia do trabalho”, en Catanni, (coord). A outra economia. São Paulo (Brasil), Editora Veraz
- Campbell, H., Green, S.**, (1999). Historia de las presentaciones de la mujer zapoteca del Istmo de Tehuantepec Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. V, núm. 9, junio, 1999, pp. 89-112 Universidad de Colima, México.
- Drèze, Jean-Sen, Amartya–Hussein, Athar** (1995). The Political Economy of Hunger. Great Britain: Clarendon Press. Drèze, Jean-Sen, Amartya–Hussein, Athar (1995). The Political Economy of Hunger. Great Britain: Clarendon Press.
- Esteva G.**, (1996). Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder, PRATEC, Perú, (primera edición en inglés en 1992), pp 399.
<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Sachs-Diccionario-Del-Desarrollo.pdf>
- Feixa, C.** (1998). Antropología de la juventud. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- Franco F.** (2008). ¿Por qué Precisamos de un Desarrollo Local Integrado y ¿Sostenible? http://participar.org/documentos/De_Franco.pdf www.definicionabc.com/social/desarrollo-social.php
- Giménez, G.** (2000). Materiales para una teoría de las identidades sociales. En José Manuel Valenzuela (coord.). Decadencia y auge de las identidades sociales. México: Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdez
- Gordon, A. M., Newman, S. M. y Coleman, B.** (2018). Temperate Agroforestry Systems. CABI. ISBN-13: 9781780644875. P 303.
- Hernández C. y Valenzuela Gomez A.**, (2024), Well-being in the context of Indigenous heritage management: A Hach Winik perspective from Metzabok, Chiapas, Mexico, Economic Anthropology, National Science Foundation, Loyola University Chicago.
- Herrera Tapia, Francisco; Lutz-Bachere, Bruno; Vizcarra-Bordi, Ivonne** .(2009). La política de desarrollo rural en México y el cambio institucional 2000-2006 Economía, Sociedad y Territorio, vol. IX, núm. 29, enero-abril, pp. 89-117 El Colegio Mexiquense, A.C. Toluca, México

- Huanacuni M., F.** (2010) Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI). Extraído <https://dhls.hegoa.ehu.eus/documents/5182>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía**, (2020), Censo de Población y Vivienda, Tabulados del cuestionario ampliado. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html> (Accesado el 2 de mayo de 2023).
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía** (2010). Compendio de información geográfica municipal 2010 Santo Domingo Tehuantepec Oaxaca, Santo Domingo Tehuantepec, Oaxaca clave geoestadística 20515.
- León M.** (2015). Buen Vivir en el Ecuador: del concepto a la medición. INEC, Quito.
- León, M.** (2019). Buen vivir dentro de los límites sociales y ecológicos: tener demasiado y dañar demasiado la naturaleza no son dos cuestiones separadas. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, vol. 8(1):138-160.
- Mahmud, A. A., Raj, A. y Jhariya, M. K.** (2021). Agroforestry systems in the tropics: A critical review. *Agricultural and Biological Research*, 37(1), 83-87.
- Mead, A.T.P.** (2013) Sharing power: Maori and protected areas. In *Governance and Leadership in Future Challenges for Maori: He Korero Anamata* (Katene, S. and Mulholland, M., eds), pp. 195–204, Huia Publishers
- Mendieta López M., Rocha Melina L. R.**, (2007), *Sistemas agrofestales*, Universidad Nacional Agraria, Managua, Nicaragua.
- Mény, Y., Thoenig J.** (1992). *Políticas públicas y teoría del Estado*. Editorial Ariel S.A., Barcelona
- Morales, P. y Acosta Mireles, M.** (2020). Peasantry and agroindustry of the agroforestry systems of San Andrés Calpan, Puebla. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*. 23(3): 98.
- Moreno-Calles A., I., Toledo V., M., y Casas A.**, 2013 Los sistemas agroforestales tradicionales de México: una aproximación biocultural, *Botanical Sciences* 91 (4): 375-398.
- Nair, P. R., Kumar, B. M. y Nair, V. D.** (2021). *An Introduction to Agroforestry-Four Decades of scientific Developments*. Cham: Springer International Publishing, 21-28.
- Nava G.**, (2024), *Combatir la pobreza y la desigualdad, el gran logro sexenal de AMLO*, <https://www.reporteindigo.com/reporte/combate-pobreza-desigualdad-logro-sexenal-amlo-economia/>
- Noguera, J., Esparcia J.** (2000) *Fundamentos Teóricos para un análisis efectivo de las políticas públicas*. Valencia, España. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2231738>
- Pachón, F.** (2007), *Desarrollo Rural: Más Que Desarrollo Agrícola* Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia, vol. 54, núm. I, pp. 50-61 Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá, Colombia
- Parodi, G. G.** (2017). Pobreza en gobiernos locales de México (2012-2014). *Espacios Públicos*, 20(50), 1-20

- Procuraduría agraria**, (2019). Universo de Atención de Núcleos Agrario, Secretaria de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano, México.
- Ramírez-Cendrero J., M, García S, Santillán A** (2017). Sumak Kawsay in Ecuador: the role of communitarian economy and the experience of the rural communities in Sarayaku. *Journal of Rural Studies* 53:111-121.
- Ramírez R** (2012). La vida (buena) como riqueza de los pueblos. Hacia un socio ecología de los pueblos. IAEN-INEC, Quito.
- Ramos Menar B., Ayaviri Nina D., Quispe Fernández G., Escobar Mama F.** (2017), Rev. Investig.Altoandin.. Las políticas sociales en la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar social en Bolivia, Vol. 19 N.º 2: 155 - 168
- Ramos Menar B., Ayaviri Nina D., Quispe Fernández G., Escobar Mama F.** (2017), Rev. Investig.Altoandin.. Las políticas sociales en la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar social en Bolivia, Vol. 19 N.º 2: 155 - 168
- Razetto L**, (1999). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto, Persona y Sociedad, Volumen XIII, N.º 2 agosto de, Santiago de Chile.
- Reyes Reyes, A. K., Ocampo Fletes, I., Ramírez Valverde, B., Ortiz Torres, E., Sánchez**
- Programa de Desarrollo Humano Oportunidades**, (2007). montos mensuales correspondientes al segundo semestre de Asequible en: http://www.oportunidades.gob.mx/informacion_general/Semestre_2_2007.pdf, fecha de consulta: 22-08-2018.
- Rojas Herrera, J., J.**, (2024), Buen vivir y literatura indígena contemporánea en México Intersticios sociales versión On-line ISSN 2007-4964 Intersticios sociales no.27 Zapopan mar. 2024 Epub 03-Mayo-2024 <https://doi.org/10.55555/is.27.529> SECCIÓN GENERAL.
- Sáenz, A. V., & Umaña, S. A.** (2015). Una fotografía de la pobreza desde la investigación social. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, I (147), 101-115.
- Sánchez Álvarez M., Figueroa Helland L.** (2024). P'ijil k'opetik ta sk'elel, skoltael, yich'el ta muk' ch'ul osil-balamil: principios de cosmovisión maya tsotsil para honrar y defender la madre tierra, en: *Bajo el Volcán. Revista del Posgrado de Sociología, BUAP*, año 6, núm. 10 digital, mayo. Disponible en: <http://bajoelvolcanx.buap.mx/index.php/bajovolc/article/view/757/680>
- Sánchez Álvarez, M.**, (2012), Introducción a las bases conceptuales del lekil kuxlejal o Buen vivir, en Sartorello Stefano Claudio, Ávila Luis Enrique, Ávila Agustín El Buen vivir Miradas desde adentro de Chiapas, UNICH-IELSALC-UNESCO.
- Sánchez Álvarez M.**, (2012). Propuesta teórica en la reconstrucción de las cosmovisiones, lenguas y conocimientos de los pueblos originarios ante la Globalización. En Pilch Ortega, Angela and Barbara Schröttner Transnational Spaces and Regional Localization. Social Networks, Border Regions and Local-Global R. Berlin (Alemania): Waxmann Verlag gmbh nster
- Secretaría de Bienestar.**, (2019), El Buen Vivir: Comunalidad y Bienestar | Gobierno | extraído de <https://www.gob.mx/bienestar/es/articulos/el-buen-vivir-comunalidad-bienestar?idiom=es>

- Secretaría de Bienestar., (2022),** Entrevista a personal operativo del PSV. Juan Carlos Delgado Matus, Coordinador Territorial
- Sulvarán L., Luis J y Sánchez A., M., (2017).** Patrimonio, territorio y buen vivir – Patrimonio, territorio y buen vivir: una mirada desde el sur. Ciudad de México: Ediciones Navarra. <https://www.aacademica.org/miguel.sanchez/16/1.pdf>
- Tapia Vega R., Cañedo Villarreal R, Mochi Alemán P., González Rivera T., V., (2020),** El Buen Vivir desde la Perspectiva Económica y Jurídica., Universidad de Santiago de Cali, Universidad Autónoma de Guerrero, 1ª edición, pp.268. [file:///C:/Users/LA%20RED/Downloads/DialnetelBuenVivirDesdeLaPerspectivaEconomi](file:///C:/Users/LA%20RED/Downloads/DialnetelBuenVivirDesdeLaPerspectivaEconomi%20c%20aYJuridica-785826%20(1).pdf)
- Toledo V.M., (2023).** Agroecología y Economía Social y Solidaria: los dos pilares de “Sembrando Vida”; La Jornada, 16 de septiembre num.192.
- Tamayo-Álvarez, R. (2023),** Los derechos de la naturaleza y el principio del buen vivir como un giro decolonial en la gobernanza ambiental internacional. En Revista Derecho del Estado, Universidad Externado de Colombia. N.º 54, enero-abril de 19-54.
- Villalba-Eguiluz, U., Pérez-de-Mendiguren, J. C. (2019).** La economía social y solidaria como vía para el buen vivir. Iberoamerican Journal of Development Studies, vol. 8(1):106-136. DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.338
- Viteri C., (1993).** Mundos míticos. En: Paymal N, Sosa C (eds.). Mundos amazónicos. Pueblos y culturas de la Amazonia Ecuatoriana. Ediciones Sinchi Sacha, Quito (Ecuador), pp. 148-150
- Villarespe Reyes V., Ramírez B, P., Quintanilla Yerena C., (2020).** Pobreza y Programas Sociales en México Acta Hispánica, Hungría, Supplementum II: 367-375

